

LA REALIDAD DE LA FICCIÓN

Compilación de Relatos
Taller de Escritura Creativa Juvenil (2018)



BIBLIOTECAS
Puente Alto

GOBIERNO COMUNAL

La Realidad de la Ficción

Compilación de Relatos

Taller de Escritura Creativa Juvenil (2018)

N°4 –Serie de Relatos Letras Jovenes 2019 abril de 2019

www.cmpuentealto.cl

www.centrobibliotecario.cl

Fotografía de la portada: Frangmento de fotografía, Estación de trenes Plaza de Puente Alto, Jorge Cassis (c.1930)

LA REALIDAD DE LA FICCIÓN

Compilación de Relatos
Taller de Escritura Creativa Juvenil

Serie de relatos letras jóvenes
2019
Centro bibliotecario de Puente Alto

Este libro digital ha sido elaborado por
el Centro Bibliotecario
con fines educativos, culturales
y de difusión del patrimonio literario de Puente Alto

ÍNDICE

- 01. La niña de al frente* *Natalia Romero*
- 02. Azul* *Javier San Martin*
- 03. Par de victimas* *Vanesa Toledo*
- 04. Marilyn* *Cristóbal Paredes*
- 05. ¿El amor duele?* *Antonia Jara*
- 06. El periodista* *Maicol Contreras*
- 07. Inmundicia en la calle de tu corazón* *Enmanuel Ponce*
- 08. Una mujer de Cristal* *María Toledo.*
- 09. Sinfonía de recuerdos* *Alfa Maureira*

PRÓLOGO

Este libro digital es el primero de la serie de relatos juveniles Letras jóvenes, compilación de textos escritos en el taller de escritura creativa “De la realidad a la ficción” en el espacio juvenil del Centro Bibliotecario de Puente Alto.

El taller se enfocó principalmente en ejercicios prácticos de escritura para desarrollar y potenciar la creatividad a la hora de enfrentar la “temida” hoja en blanco, con distintos trucos para fomentar el pensamiento reflexivo frente a sucesos de su propia vida, anécdotas, alegrías, problemas, penas. Para de esta manera elaborar un texto que contenga una mezcla de realidad y ficción

Dentro del proceso de creación se trabajó un marco teórico donde se abordó géneros literarios, estilos narrativos, tipos de narradores, figuras literarias, además de revisar ciertas corrientes filosóficas como lo son el absurdo de Albert Camus y el existencialismo de Jean Paul Sartre. Aunque principalmente se abordó el trabajo práctico inspirados en los libros “Gramática de la fantasía”, “Cuentos para jugar” y “Cuentos escritos a máquina” del autor Italiano Gianni Rodari.

En esta recopilación de relatos se puede apreciar distintas miradas, distintas emociones, distintas maneras de enfrentar al mundo pero con un factor común, son impresiones y sentimientos de jóvenes en búsqueda de expresar, por medio de la escritura, lo que piensan y sienten de la vida.

La Realidad de la ficción se enmarca como parte del desarrollo creativo de la comunidad juvenil de nuestra comuna y por ende parte de nuestro patrimonio.

LA NIÑA DE AL FRENTE

Natalia Romero

Iba en camino a la biblioteca, un poco insegura, el profesor me pidió escribir un cuento y no he hecho nada a pesar del largo plazo que me dio, estoy segura que me ve como una floja inútil, tampoco es que me importe pero aun así no me gusta quedar como irresponsable, siempre rechacé esa idea. Llegué a la biblioteca y saqué un libro para leer y me senté en un puf, el libro era de extraterrestres, esos temas los encuentro interesantes, sin embargo nunca los entiendo. El profesor llegó y aun no me inspiraba en nada, aun así comencé a escribir cualquier cosa, busque en internet ideas, mientras el profesor corregía a otro compañero que si había terminado su cuento. Llegaron otros cuantos compañeros incluyendo a Beavis, me saludo y empezó a escribir, no sé cómo se puede inspirar con tan poco. Hasta que se me ocurrió una idea; ya que justo me miró, me fije en la niña de al frente que recién había llegado e imagine la historia de su día, supongo que sería algo así:

En el baño de aquella escuela estaba ella, cansada de tener tantas metas y proyectos y aun así se tenga que limitar por la mediocridad de sus compañeros, cuanto daría por no ver a nadie en ese día, para consolarse fue al patio a hacer eso que siempre hacia para des estresarse; fumarse un buen cigarro de marihuana, ya se había vuelto una tradición, últimamente se estaba excediendo, tanto que su profesor de literatura ya se estaba dando cuenta, sin embargo solo se reía de ello, era un tipo agradable. sus pensamientos sobre su profesor fueron interrumpidos por el timbre para retirarse de la escuela, tomó sus cosas y se fue sin despedirse de nadie , tenía prisa ya que recordó que ese día tenia taller de literatura y se le hacía tarde, era tranquilo estar allá, sin los problemas familiares ni de como socializar, simplemente todos se reían. Cuando bajó de la micro un vagabundo le pedía dinero con penoso rostro, a pesar de esto no había nada más desagradable que los vagabundos para ella, no sentía ni una gota de lastima hacia su miseria asique solo lo ignoró y siguió caminando. Entró a la biblioteca y saludo al caballero canoso que siempre se pone en la entrada y te mira fijamente atento a que lo saludes, asique camino por el

pasillo hasta la sala del fondo, en el recorrido se percató de una joven de unos 20 años vestida totalmente de negro que aparentemente estaba bendiciendo los libro o algo parecido, ese día se había encontrado mucha gente rara, al llegar se sentó en una de las sillas que estaban en la mesa del centro, todos estaban concentrados escribiendo, sin embargo, se fijó en una niña en particular que estaba escribiendo en su celular yb la miraba atentamente..

Quien hubiera imaginado que la ciencia avanzaría a pasos tan agigantados en los últimos años. Ingeniería genética, viajes espaciales, suspensión magnética, teletransportación (Aunque primitiva), terraformación de planetas, mega computadoras capaces de simular realidades a la perfección, entre otras cosas.

La colmena es el laboratorio genético más grande de la tierra y de todas las colonias en otros planetas, en él se llevan investigaciones tan grandes como lo es la creación de nuevas especies y recreación de otras como lo son los dinosaurios. Prácticamente todos los científicos trabajando allí están jugando a ser dioses si es que ya no lo son. Pero alguien una vez hace milenios, un viejo sabio dijo “Un gran poder conlleva una gran responsabilidad” pero estaba equivocado, para entrar a la colmena solo basta con aprobar un par de exámenes y firmar unas cuantas cosas y podrás entrar y darle rienda suelta a todo lo que te creas capaz de crear, siempre y cuando esto satisfaga a los magnates que controlan todo esto claro está, sin ser considerado un monstruo que va contra todo lo ético y moral que ha establecido la sociedad.

Un día un par de personas vestidas con trajes y corbatas perfectamente ordenados entraron al laboratorio DA-409 con el fin de ver la última creación del equipo que trabajaba allí. Al entrar vieron un pedestal con una cúpula de acero cubriendo lo que parecía ser la majestuosa creación de DA-409, cuando ya estaban listos los trajeados los científicos prosiguieron a abrir la cúpula para dejar ver lo que parecía ser una manzana.

Pero esta manzana era especial. Verdes, amarillas y rojas. Pero ¿azules? Era primera vez que veían una manzana azul, a pesar de que está no fuera una manzana al 100%. Los trajeados quedaron anonadados, al fin encontraron lo que estaban buscando... Uno de ellos sonrió y mostro un pulgar hacia arriba dándole su

aprobación al proyecto y los científicos comenzaron a festejar, iban a recibir una cantidad inmensa de dinero solo por hacer que una manzana fuera de otro color.

Esto es maravillosamente estúpido, en el laboratorio EB-301 acababan de crear una cura para el cáncer después de años de investigación pero sin embargo serán rechazados como todos sus predecesores y científicos que trabajaban con otras enfermedades como el alzhéimer y solo por una razón: Sus creaciones acabarían con lo que han hecho las farmacéuticas durante años y todos sus ingresos además de que una cura para el cáncer no puede ser comercializada como lo es una manzana azul. Todo es para mantener al público y a las masas contentos y que consuman, y los magnates seguir consiguiendo dinero, sucio e inmoral dinero.

PAR DE VICTIMAS

Vanessa Toledo

Soy inocente! ¡Yo no hice nada, fueron ellos! ¡Ni siquiera los conocía, yo solo iba de paso! ¡Tiene que creerme, por favor!

...

Ayer fue mi cumpleaños, nada fuera de lo normal, igual que todos los demás. No es por mal agradecido pero quisiera que ya dejaran de hacer eso, mi madre y mi tía se empeña en invitar a las hijas de sus amigas para que al menos una me pueda hablar y así no muera virgen de corazón. Nunca me he enamorado, mucho menos dormido con alguien y dudo muchísimo que lo haga alguna vez. Siempre dicen algo sobre “dejarse llevar” pero yo no hago eso, lo mismo pasa a la hora de tomar alcohol, desde que nací permanezco sobrio, cabeza fría, siempre analítico y precavido. Por eso tengo éxito en todo lo que hago, porque tengo completo control de mi vida. Lo único rescatable fue uno de mis regalos, no decía de quien era y los presentes aseguraba que no era de ninguno de ellos, al abrirlo me encontré con una postal, totalmente en blanco que ponía en color rojo la palabra “papel” más abajo tenía una llave pegada a esta. Una broma bastante aburrida, nada más.

Ahora mismo estoy en mi habitación, la cerré con pestillo como es de costumbre y me dispuse a dormir, mañana será un día con mucho trabajo...

-¡Guillermo! ¡Abre la puerta!

Me desperté por un movimiento muy brusco, estaba en el piso enredado con las sábanas de mi cama. Las cosas se caían, las paredes se empezaron a trizar y las ventanas chillaban como nunca. Me quede inmóvil, no sabía qué hacer.

-¡Hijo, abre por favor!- otra vez gritaron, esta vez era mi madre golpeando la puerta desesperadamente. Estaba temblando, ni siquiera me podía poner de pie por el vaivén de la casa, era incontrolable. Como una bestia, lo último que vi fue a una de las paredes de mi habitación inclinarse sobre mí.

Blanco, áspero, frío ¿Qué había pasado? Estaba en un lugar sin color alguno, la pureza me estaba encandilando, me dolía el

cuerpo, el piso me había rasmillado toda la espalda, atravesando la ropa que traía, de hecho ciento algo de sangre pegada a mi camisa. Me levante abobado, caminé hacia el frente para poder apoyarme en alguna pared, grande fue mi sorpresa al darme cuenta que este lugar no tenía fin, caminaba y caminaba y aún no encuentro límite alguno. Perdido.

Me preguntaba que era esto, ¿estaría muerto? En ese caso, esto sería el paraíso que me merezco, pero no lo creo, desde pequeño hemos asociado al reino de los cielos como un lugar lleno de la luz, totalmente blanco, creado por blancos y para blancos. Pero entonces cual será la razón de porque me siento tan desolado en este sitio.

-Esto es el limbo...-lloré, lloré al recordar todo lo que no podré hacer, lo que dejé atrás. En eso, entre lágrimas divise unas letras de color rojo que se formaba en el suelo, no le tomé mucha atención, estoy asumiendo el destino, pero las dos palabras que se formaron me dejó boquiabierto. "Contrólalo entonces". ¿Qué se supone que significa eso? ¿Me pasará algo? Caminé hacia las letras pero me topé con algo, ¡Una pared! Pero no era una normal, era demasiado ligera, estaba hecha de papel.

-¡Cállense, cállense, cállense!-di un brinco del susto, ¿de dónde venía esa voz? De mi cabeza quizás. Era de un hombre, evidentemente muy enojado- ¡Tú! ¡El nuevo! Yo sé que sabes cómo se sale de aquí así que me sacas ahora o te mataré-lo que acaba de decir no tiene lógica, pero el estómago se me apretó ¿Cómo se había percatado de mi presencia? Escuchaba que provenía detrás de esa delgada pared un ruido de golpes, acompañados de gritos. ¿Si él estaba de antes entonces sabía sobre las paredes? Estaba protegido de un potencial homicida por solo una pared de papel. Al darme cuenta de esto se me erizo la piel, inconscientemente caminé en reversa. Pisé algo que no hizo sangrar mis pies, era una compuerta de madera con un candado encadenado al piso.

-No sé lo que está pasando aquí...estoy igual que usted- le tenía miedo, traté de sonar lo más calmado posible, trato de tranquilizarlo, ahora mismo él es el único que me puede ayudar. Después de decir eso no hubo respuesta ¿se habrá enojado más o quizás sólo fue mi imaginación?

-Amigo, tengo miedo-dijo la voz para luego romper en llanto, esto cada vez me confunde más, ¿qué se supone que tenga que

hacer?

-No te preocupes, saldremos de aquí pronto-espero no estar mintiendo-yo sé que sí, alguien vendrá y así podremos...

-¡No vendrá nadie maldita sea!- dijo volviendo a su estado furioso, estoy empezando a dudar sobre si es la misma persona-no hay puertas, ninguna ventana, ni siquiera una pista, mierda, mierda, mierda. ¡Que alguien me explique que me sirve una lave en este maldito lugar que ni paredes tiene!- escuche como un sollozo empezaba a sonar levemente otra vez.

Maldita y bendita sea el momento en el que entendí aquel mensaje "contrólalo entonces", quien sea el desgraciado que estaba detrás de todo esto sabía quién era yo y como era. Una broma de muy mal gusto tomar irónicamente mi estilo de vida para reírse de mí, esto quizás termine conmigo asesinado pero el estará ganando. Tengo que salir pronto de aquí, no dejare que nadie me tome del pelo de esa forma. Tengo todo bajo control.

- Y esa llave - un puzle sencillo- ¿la tienes desde que estabas aquí?

-¿Qué pelotudes estás diciendo? No te diré nada -respondió prepotente- tenía razón, eres un imbécil, estas en mi lista negra. Apenas salga de aquí te pondré en mi saco y te romperé hueso a hueso

Ahora estaba más confundido que nunca, ¿Cuál es su problema? Me quedé callado, no quiero empeorar las cosas.

No sé cuánto tiempo habrá pasado, no tengo hambre ni mucho menos sueño. Es como si acá el tiempo no pasara, cierro los ojos y cuando los abro las paredes ya no son blancas, son azules y de fondo escucho los llantos desconsolados de aquel sujeto. Parpadeo nuevamente y ahora el papel era amarillo, puedo oír los chistes que intenta hacer mi amigo, me hace reír de los tontos que son. Y me asusta cuando la habitación se torna de rojo, porque en mis oídos retumban todos los insultos estúpidos y sin sentido que me grita ese demonio bipolar.

No lo podía soportar más, cuanto habrá pasado, lo mismo todos los días, blanco rojo azul y amarillo. No tiene lógica alguna, preferiría estar muerto, debe estar riéndose de mí en este mismo instante y eso no lo permitiré. ¡A la mierda con él, con el sujeto y todo este lugar! ¡Yo seré el que gane aquí, saldré de aquí aunque me cueste una puñalada!

Me dirigí con paso rápido a la muralla de papel, no lo pensé más y

la atravesé. Ahí estaba él, estomago en el piso con unas esposas que mantenían sus manos detrás de su espalda. Al verme comenzó a gritar, como si el que estuviera frente a él le hiciera daño ¿y era a esta sabandija a quien le temía?

-¡¿Dónde está la llave?!- le grite para luego tomarlo y darlo vuelta. Y ahí estaba, en su cuello. Se la saque de un tirón brusco y el reaccionó con un grito más fuerte aún. Él, al ver que había sacado la llave empezó a temblar

-Por favor, por favor, no me dejes aquí, libérame te lo suplico, usa esa llave-decía con una voz quebrada-...tengo dos pequeñas niñas, necesitan a su padre-soltó una lagrima- soy lo único que tienen.

- Tendrás que mejorar tu actuación la próxima vez, yo gano imbécil. Hasta nunca- me fui con un sabor a victoria, detrás deje a un chillón que me decía una y otra vez lo mismo, no lo escuché más. Estaba frente a frente con la escotilla, abrí el candado y destapé lo que vendría siendo mi salida épica. El cuarto se volvió azul, pero eso ya no me importa. Salté, pan comido.

- Ya viene la otra ambulancia, ¡nos tenemos que llevar a este chico ahora!-sirenas-oigan oigan, abrió los ojos- me duele todo- calma, calma vas a estar bien. ¿Qué me paso? ¿Por qué hay tanto escándalo? Desperté en una camilla, siento sangre pegada a mi camisa, que incómodo. Podía divisar toda clase de especímenes, habían bomberos que entraban y salían de mi casa y la de mis vecinos, paramédicos alrededor mío y otros hablando con unos policías. Más allá veía como uno de ellos estaba conteniendo a una persona sin uniforme, le había puesto de estómago contra el piso y lo apreso con esposas.

-¡Tiene que creerme, por favor! – Reconocí esa voz- tengo dos pequeñas niñas, necesitan a su padre-estoy seguro que he escuchado eso en algún sitio. ¿Una película? ¿Un sueño? No sé quién sea pero me siento algo culpable al ver aquella escenita- ¡soy lo único que tienen!-lo arrastraron hacia una camioneta policial y se esfumaron.

Un paramédico se acercó a mí y tomo mi camilla, era preciosa, una mujer morena con el pelo rizado y los ojos color miel. Llamo a otro paramédico el cual me puso una manta encima, parecía nervioso y bastante atolondrado, intuí que lo más probable es que fuera un novato. La morena le dijo, apuntándome, algo que nunca olvidaré.

-Ve con él dentro de la ambulancia-desvió su mirada hacia mis ojos-contróllalo entonces.

Tuve un muy mal presentimiento.

Después de haber estado viendo por largo rato un programa de entrevistas, aparece una comediente rubia y hermosa que me recuerda a ti y a la sorpresiva noticia de tu muerte, Marilyn Monroe, la que me hace estremecer.

Me voy al baño darme una ducha. Tras media hora dentro salgo, me enrolló la toalla a la cintura y por fin ahora sé porque siempre escuche que la ducha es el mejor sitio para llorar.

Cuando das el agua caliente, y comienza a caer sobre tu cuerpo tus ojos se comienzan a empañar poco a poco, crees que es por el vapor pero no te puedes mentir a ti mismo, estas llorando, sabes que es por tus lagrimas pero no las logras identificar del resto de gotas que recorren tu cuerpo. Eso te hace sentir mejor porque tampoco oyes tus pequeños sollozos que liberas. El agua ahora es tu mejor amiga que al caer sobre ti suena como una lluvia de piedras que te protege.

Me decido a salir del baño, con los pies aun mojados.

Es una noche tranquila, donde la luna no es la protagonista, y que una oscuridad cautelosa se apodera lentamente.

Me dispongo a dormir pero me cuesta un poco, como todas las noches, pero como todas las noches me duermo.

Estaba ahí en Canadá aquella tarde en la que por primera vez te fijaste en mí, aquel camarógrafo un poco acosador pero tímido, con esa sensualidad desbordante que te caracterizaba, me intimidaste pero aun así te invite a comer pensando que como a todos me rechazarías, sin embargo me equivocaba.

Mientras comías no podía despegar la vista de ti, esa manera tan educada y lujuriosa de llevarte el tenedor a la boca me tenía hipnotizado, además el olor espeso de las velas me hacía no tener apetito. Pero cada palabra que pronunciaban tus labios me libraba de todo inconveniente.

Cuando termine mi café y tú aun seguías con tu postre, te invite a mi hotel, sin pretexto ni excusa, aceptaste sin saber por qué, todavía.

Llegamos fuera de la habitación, y mis músculos se ponían cada vez más tensos.

Entramos, nuestras miradas jugaban como abejas alrededor de una flor y nuestros cuerpos comenzaron una disputa que nunca podría ser olvidada. Observo tus ojos color cielo y me hacen sentir insignificante. Ya en la cama, la luz de la luna cae sobre tu cuerpo, y las flores florecían, la lluvia caía y los perros ladraban. Despierto atormentado por tu recuerdo y por los ladridos incesables de los perros. Me levanto rápidamente y me mareo un poco, voy al baño y me veo en el espejo, descubro unas cuantas canas entre mi pelo que aparecieron esta noche. Noto mi mirada extraviada en el reflejo, y la imagen de Marilyn incrustada en mi cerebro, ¿quién te mató? No, actuabas, no cantabas, no eras la rubia debilidad de Hollywood ni de Puente Alto, eras mi Marilyn, ¿Quién te mató?

¿EL AMOR DUELE?

Antonia Jara

Una chica, una chica en mi escuela muy callada y muy linda, a la que nunca le había hablado antes. Un día, un día fue diferente, no sé por qué, una nunca sabe cuándo los días serán diferentes hasta que lo son. Al acercarme note que cada vez que ella hablaba simplemente quería escuchar más, pero en un momento mi cerebro interrumpió mi concentración en sus bellos ojos y me pregunte -¿Por qué no la besas?- y mientras ella movía sus preciosos y delicados labios yo le conteste a mi cerebro -qué, cómo se te ocurre, apenas la conozco me puede rechazar o talvez nunca más me hable o quizás los demás se burlen de mí y yo no quiero eso, cerebro estúpido- En ese momento ella se da cuenta de que algo me pasaba y me pregunta -¿estás bien? Estás tiritando- A lo que yo le respondo que no lo sabía realmente, en ese momento mi cuerpo me traiciona y me doy cuenta de que me estoy acercando a ella por instinto, mi corazón se empezó a salir de mi pecho y ¡PUM! Mis labios mágicamente estaban tocando los suyos de una manera deliciosa y lenta, en eso abro los ojos y veo que ella lo está disfrutando tanto como yo.

Al día siguiente la veo en el recreo, voy donde ella para saludarla, pero se escapa y la pierdo de vista y me pregunto, qué había hecho mal. ¿Por qué me ignora?

Qué habré hecho mal. ¿Por qué me ignora?

-Cerebro ¿Por qué me ignora? - estúpido cerebro ¿qué hicimos mal?

Después de clases trato de encontrarla para hablar de nosotras, la voy a buscar, cuando me encuentro cinco tipejos que la rodeaban entre susurros y miradas inquisidoras - lesbiana de mierda- balbuceaban entre risitas punzantes. Ella las ignoraba de manera estoica, como si ya hubiese creado una coraza para las palabras necias, ya había establecido oídos sordos, pero a mí me dolían como si a la que encararan fuera a mí.

Al notar que no había reacción por parte de ella, la frustración de uno de estos imbéciles lo llevo a darle un golpe en la cara - si

quieres ser hombre, te voy a tratar como hombre- La pateo, la escupió. En cosa de segundos yo había soltado mi mochila y le estaba dando un puñetazo a uno de ellos, pero mi arrebató sólo alcanzo a magullar levemente a uno de ellos, el resto de sus amigos las emprendió contra mí, me tomaron de los brazos entre dos y un tercero me empezó a besar a la fuerza – yo te voy a hacer mujer- yo lo mordí lo más fuerte que pude y la arranque su insipiente bigotito de adolescente. Su grito inundo el aire de esa tranquila tarde de martes. Tras esto la lluvia de golpes no tardo en azotar mi cuerpo y mi rostro, la sangre nublo todo, incluso el dolor, el único haz de luz que me mantuvo en pie era esa mujer, la chica más bella de mi mundo, tendida en el suelo gritando que me soltaran después de ser golpeada, abusada, criticada, casi asesinada por un sociedad disfrazada de alumnos de tercero medio. Sólo una pregunta me rondaba en la mente: ¿el amor duele?

EL PERIODISTA

Maicol Contreras

Ahí estaba yo, fumándome un triste cigarrillo, con un whisky barato en la mano viendo la televisión. Añorando los tiempos en que era periodista del New York Times, cuando las noticias y casos eran de lo más extraño posible, donde a la gente le gustaba leer las cosas más morbosas posibles e imaginarse que hubiera pasado si ellos fueran los responsables. En este momento me pregunto que debería hacer con mi vida después de todas las cosas que han pasado, mi esposa me abandonó y se llevó a nuestra hija por el simple hecho de conocer a otro tipo más exitoso y rico que yo. Y bueno quizás se fue porque yo vivía obsesionado con mi trabajo, con los muertos, los decapitados, los asesinos seriales, los casos extraños y sin resolver.

Viendo la televisión paso un noticiario, al instante recuerdo el archivador de casos que aún no se han resuelto y me levanto, de golpe y un poco borracho, del sofá en el que, tal vez, haya pasado casi una semana recostada sin ver la luz del sol como la maldita rata que era en ese momento. Viendo el mundo como si fuera la película 7 pecados capitales, y yo sería un Brat Pitt moreno y feo, o un Morgan Freeman joven y no tan moreno y feo.

El archivador esta donde siempre, lo encuentro de inmediato debajo de mi cama, junto a una caja de zapatos llenas de regalos inútiles de mi hija en el kínder. Reviso los archivos y lo primero que veo es “Niña de 4 años apuñalada por su madre”, increíble cómo es que este mundo esta tan enfermo como para matar a niños inocentes, lo peor de todo la madre se dio a la fuga y puede que se haya cambiado el nombre, caso imposible si considero los 20 años que han pasado.

El siguiente que leo sucedió hace 5 años y dice “3 cadáveres encontrados en puerto”, una mañana encontraron en un puerto 3 cadáveres de adultos mayores y el responsable no hay ni pista de él o donde podría estar, el muy bastardo fue tan inteligente de llevar los cadáveres en la noche y en un punto ciego del puerto, donde las cámaras no pudieran verlo. Las autoridades sospechan de ellos mismos, pues son los únicos que saben

dónde se encuentran posicionadas las cámaras y donde se ve y donde no. Maldición, otro más sin poder hacer nada. Me despejo un poco de la angustia por no encontrar nada y me fumo otro cigarro, y me sirvo otro vaso de Whisky baratos “el cáncer me va a matar antes de que encuentre algo o la cirrosis” lo pienso siempre con una sonrisa patética.

Me paso algunos minutos revisando encontrándome con cosas como “Bebe encontrado en un lago”, “Prostituta con la cara machacada”, “Vagabundo con tráquea rota”, “Incendio en la Mansión Harrison”, “Niña encontrada en burdel” y como no “20 cuerpos encontrados en orgia”. Me sigo fascinando con la cantidad de atrocidades que puede cometer la gente, a veces saliendo impune de sus actos y disfrutándolas al máximo como si fueran dioses o algo, les tengo un poco de envidia. Salir y hacer lo que quieras sin consecuencia alguna es algo maravilloso si te pones a pensar, más si quieres cometer algún delito que te haya entrado ganas de hacer, o inclusive compartir esa idea con alguien y poder efectuarla juntos. Tantas posibilidades como asesinar, castigar, ahorcar, golpear, ¡a quienes se lo merezcan! ¿Quién se lo merece?

La gente está enferma, toda, o seré yo el enfermo que cree que todos están enfermos. Seguiré hojeando mis archivos casos sin resolver y entendiendo cómo lo hicieron y por qué, quizás algún día sea yo parte de una carpeta de un caso sin resolver y mi ex, o el marido de mi ex, o mi antiguo jefe el diario, o mi vecino de arriba que baila flamenco a las 3 de la mañana la víctima de un caso sin resolver.

INMUNDICIA EN LA CALLE DE TU CORAZON

Enmanuel Ponce

Es curioso que de algún modo sea agradable caminar por estas calles hediondas a pichi, como Alex DeLarge por las calles distópicas de Reino Unido, donde la porquería de la ciudad de algún modo me es llamativa, cautivante.

Veo a un vago tirado en el suelo, con una frazada encima para soportar la dura noche. Cerca del hay un mojón de perro, y me pregunto cómo alguien puede dormir así, luego recuerdo que es un maldito vago, un ser más miserable que una larva. “Algo que no puedo soportar, son eso vagabundos borrachines” como decía Alex. Con la calle estando desierta y muy silenciosa me le acerque sigilosamente al tipo, pero cuando ya casi lo tena a mi merced pise una ramita y el vago se puso alerta y me quedo viendo con su cara cochina, me puse enajenado al tiro, tense todos los músculos de mi pierna derecha y con cariño le pegue una patada en la tráquea. Me quede para ver cómo se terminaba su miserable vida, me pregunto qué pensó mientras ya no podía respirar y solo esperaba la muerte. Saque una pequeña cajita de leche Colum que llevaba en el bolsillo de mi chaqueta, le introduje la bombilla y me pegue un gran sorbo para luego seguir caminando.

Al llegar a casa comeré una jugosa chuleta y la comeré mientras recuerdo al inútil pedazo de carne del que me deshice. Mientras caminaba vi una tienda de esas que están abiertas las veinticuatro horas, así que entre y vi que solo estaba el tipo de la caja, me le acerque y lo golpeo en la barbilla para noquearlo, de paso también lo pateo un poco para que no se levantara. Saque el dinero de la caja mientras tarareaba la quinta sinfonía de Beethoven, y me fui. Seguí caminando cuando de la nada aparece un auto y se detiene a mi lado, un tipo baja la oscura ventanilla y me pregunta algo de una calle, pero no lo escucho, estoy contemplando su auto, y lo quedo mirando fijamente a él y lo agarró del cuello tirándolo a través de la ventanilla del auto y arrojándolo al suelo para luego darle lo mismo de los golpes y las patadas para luego irme por ahí con su auto. Ahora voy conduciendo su auto que a decir verdad es bastante agradable,

de esos típicos autos bien cuidados con rico olor como pino de taxi, asientos limpios y sin polvo, con una pequeña hawaiana que me sacude las caderas y me hace recordar la última vez que vi una chica sensual, de esas que son casi irresistibles para cualquier hombre, y por pensar en esas cosas me excitan. Si tan solo tuviera la labia de Alex, si este mugroso país fuera liberal como Europa.

Al llegar al departamento donde vivo apenas estoy subiendo las escaleras logro percibir el olor a cigarro barato que impregna el aire. Entro a casa y a medida que avanzo la peste se hace más y más fuerte y asquerosa. El olor a cigarrillos, cerveza y miseria humana habita en mi casa, y como paso el mayor tiempo posible fuera de mi casa mi nariz no se ha acostumbrado a la peste. Camino por el pasillo principal hasta llegar a la sala de estar donde el viejo está sentado viendo la televisión como un maldito zombi, mientras la tele le dice pura basura que él ni siquiera va a recordar del todo. Parece estar dormido así que sigo mi camino esperando llegar tranquilo a mi pieza, pero cuando estoy a punto lograrlo el viejo despierta y pronuncia unas palabras solo comprensibles en el lenguaje del alcohol, y el viejo tratando de recuperar la compostura me dice

-¿Dónde estabai' hueon?

- Por ahí – le dije aun con mi esencia nocturna y salvaje, lo que no pareció agradarle para nada al viejo, por lo que se levantó patéticamente como la basura que es, botando y rompiendo un par de botellas con una cara de maldad pura. No pude evitar sentir pánico e intentar huir, pero el viejo alcanzo a agarrarme del pelo y tirar con toda su furia en dirección al suelo. – Ven pa' acá pendejo de mierda – dijo de forma tan ordinaria que me causo repulsión.

Mi cabeza se estrelló de seco contra el suelo dejándome completamente aturdido, y comenzó a patearme como a un maldito perro, y no digo que a los perros se les patee, de esa forma. Mis músculos estaban tan golpeados que no tenía ni fuerzas para levantarme, y el viejo puso su cochina bota sobre mi espalda apoyándose con todo su peso y saco un cigarro arrugado de su bolsillo y lo enciende.

-Eres una mierda – dice

Tiene el descaro de llamarme así usted, señor – le digo de cara contra el suelo, y el viejo se saca el cigarro de la boca y sonriendo como un desgraciado demente me levanta la ropa y lo apaga

presionándolo contra una de mis costillas haciéndome gritar con desesperación, luego el viejo simplemente se fue a su pieza.

A penas pude levantarme lo primero que hice fue ir a cocinarme la chuleta de la que tanto tenía ganas. Ya ni me preocupo de usar plato así que me la llevo en la mano a mi pieza. Resulta extraño incluso para mí que después de matar a un maldito vago, no puedo siquiera enfrentarme a un maldito borracho. Un día de estos lo enfrentare lo juro

Me siento en mi cama mirando a mis cajones del armario, en realidad solo me fijo en uno en específico, ese maldito cajón que aún no tengo las pelotas para abrir. Contemplo mi pieza iluminada por la bella luz de la luna que pasa suave y ligera a través de mi asquerosa y corroída ventana, pero la profunda belleza de la Luna no puede ser interrumpida por algo tan vulgar como lo es mi ventana, y agarro un fierro y lo arrojo a la ventana, esta se rompe dando un gran grito. Ya no me queda nada de la chuleta así que me quedo ahí, sentado, en silencio, cuando de pronto puedo escuchar como el viejo se mueve en su pieza y abre la puerta. Yo ya sabía más o menos lo que pasaba. El viejo debe haber escuchado el grito de la ventana y lo ocupara como excusa para darme una paliza.

El viejo está tratando de abrir mi puerta, pero lo deje con seguro así que le tomara un tiempo abrirla, pero el maldito comienza a golpearla aún más fuerte para derribarla. Calmado miro la luna a través de la ventana rota una última vez, luego me levanto hacia el cajón, me sobran pelotas cuando tengo adrenalina, abro el cajón y saco al querido revolver calibre.357 magnum. Le doy su debido beso y me siento en la cama apuntándolo a la puerta a punto de abrirse. El viejo al fin la abre de una patada y me queda mirando con una cara que no olvidare en mi maldita vida. No pude evitar mostrar una sonrisa en ese momento, el viejo se veía demasiado patético y asqueroso, casi me dio pena verlo paralizado ahí en estos últimos momentos, verlo como lo que somos todos, víctimas de las circunstancias, pero jalo el gatillo y le reviento los sesos al maldito, luego me le acerco para ver más de cerca su asquerosidad y vació el cargador en su cuerpo. Me siento en la cama, estoy cansado, y saco una cajita de leche Colum, le introduje la bombilla y le di un gran sorbo. Supongo que ya tuve suficiente por hoy, puse el VHS de la Naranja mecánica y me recosté a esperar lo peor.

UNA MUJER DE CRISTAL

María Toledo

No me gusta pensar en ella. La odio, la odio. Con su caminar carismático y engreído, con su fuerza fingida y esa capacidad innata de desaparecer en el momento menos pensado, de chamuscar mi sonrisa. La odio porque para ella soy un apellido más de la lista y nada más.

La primera vez que la vi, en un recreo, se dirigió rauda hacia a mí, sin importarle nada. Me sentí su objetivo, me habló de un montón de temas intrascendentes, mientras se movía a mí alrededor acaparando completamente mis sentidos.

Más tarde, unas semanas tal vez, sin saber por qué ella comenzó a ondularse el cabello, y yo amaba las mujeres crespas. Pero nunca más me miró, justo cuando yo lo único que quería hacer era mirarla.

La angustia me carcomía y lo compartí con el Mati y el Seba, con la vergüenza que surge al hablar de amor con los amigos, las burlas no se hicieron esperar, el Mati recalcó que yo era extremadamente feo, todo lo contrario a lo que dice mi mamá, claro es mi mamá. El seba por su parte, con la intención de hacerme subir el ánimo, hablo mal de ella, que eso se lo hacía a todos, que coqueteaba un rato con uno y después con otro, y así llamar la atención de todos. Me contó que a él también se los hizo. Intento darme una palmadita en la espalda, con una clara expresión en su rostro de ya va a pasar, a lo que yo respondí con un fuerte rechazazo al mentón, claro yo nunca he sido muy bueno para las peleas, sinceramente creo que esa fue mi primera pelea en la vida, y lo que se supone que fue un fuerte rechazazo al mentón fue más bien una cachetada en la oreja del Seba, a lo que él, teniendo 4 hermanos hombres donde las peleas eran la única manera de comunicarse de esa familia, contesto con un certero puñetazo, por lo que recuerdo.

-Señora Irma, me duele- a lo que la señora Irma, la enfermera del colegio, me contesto- ya va a pasar es solo un combo niño, no sea lloroncito – no señora Irma no es eso – le replique – me duele el pecho, me duele el corazón- la señora Irma miro los parche curitas que tenía en su mano y dijo –creo que esto no te va a ayudar

mucho para eso, tómese un agüita de hierba y vuelva a su sala.
Ese corredor de la vergüenza, todos mis compañeros y
compañeras no me sacaron los ojos de encima mientras entraba
a la sala de clase, en el recreo lo mismo, todos los ojos puestos

en mi rostro, claro todos menos los de ella.

~~Relato.00~~

SINFONÍA DE RECUERDOS

Alfa Maureira

Sintió un leve escalofrío en la espalda, abrió los ojos y el fuerte destello de la luz de la blanca habitación lo golpeo en la cara, rápidamente llevo sus manos a los ojos para aminorar el malestar de la luz blanquecina en sus ojos ,luego de eso , de dio cuenta que estaba recostado en el frio piso de mármol, se levantó lentamente y acto seguido se tanteo el cuerpo en busca de heridas o sangre, pero solo se encontró a sí mismo en perfectas condiciones y a su roto espíritu de héroe.

Camino sigilosamente por la sala, a un paso delicado pero con un ritmo parsimonioso, toda la habitación destellaba un aire angelical, sus ojos recorrieron la habitación y pronto su mirada se posó en un espejo rectangular con pequeños toques dorados a los costados de este, al encontrarse parado adelante de él, Chris Evans se vio a sí mismo ,con su traje de cuerpo entero y su escudo entre sus manos, ese no era Chris Evans ,quien se presentaba ante el espejo ,era el flamante capitán américa ,miro nuevamente y los ojos azules que le devolvían La mirada en aquel espejo, estaban tristes y melancólicos.

A los lejos escucho una leve melodía, giro sobre sus talones y se encontró con un chelista, al otro lado de la habitación, no lo había visto en un inicio, la sinfonía era suave con pequeños destellos de amargura, y lo hizo volver de alguna forma u otra a la época de los 50` , a la época en donde luchó con su vida, por defender a sus pares, pero sobre todo, fue la época en donde conoció a Peggy, su amada chica.

Giro nuevamente para mirar su rostro pero lo que se veía en el reflejo la silueta de una mujer a lo lejos, era una conocida figura, era ella con su sonrisa y su misma frescura de antaño que el recordaba, era su Peggy, ella camino hasta donde él se encontraba, le dedico una pequeña sonrisa tímida y se acercó aún más. Él puso su cara muy cerca del espejo y ella le susurró algo oído: "Aún me debes un baile, chris" él, sin pensarlo dos veces, soltó el escudo del capitán américa, y noto que callo muy blando como si estuviera hecho de papel, y tomo a peggy pego yodo

su cuerpo al espejo, mientras que una sutil danza comenzaba a nacer entre ellos. En ese instante una canción comenzó a sonar en toda la habitación, Chris conocía aquella pieza de música, pues la había escuchado en algún lugar. El chelo comenzó a acompañar la música.

“ i’ve been watchin you ***
For some time
Can’t stop staring at those ocean eyes
Burning cities and napalm skies
Fifteen flares inside those ocean eyes
Your ocean eyes”

La pieza de música se mezclaba a la perfección con la sinfonía del chelo, Peggy se arrimó más a su cuerpo en el reflejo y ambos se dejaron llevar por el momento hasta que el espejo estallo en mil pedazos.

El sonido de los desfibriladores retumbo en su pecho desnudo, cubierto sólo con una polera del rasgada con el símbolo del capitán américa. Su pulso ya no respondía a las descargas eléctricas, de apoco se apagaba el cuerpo de Christian entre los gritos desgarradores de su polola, a la cual él apodaba tiernamente Peggy. Sávenlo, Sávenlo. Los ladrones deberían estar muriendo no él.

En la camilla del quirófano, sin pulso, con esos ojos oceánicos sin brillo alguno, termino sus días Christian. Con el escudo del héroe descocado, el escudo del héroe americano, el escudo del hombre de la libertad incondicional.

Te he estado mirando por algún tiempo ***
No puedo dejar de ver a esos ojos oceánicos
Quema de ciudades y napalm cielos
Quince bengalas dentro de esos ojos oceánicos
Tus ojos oceánicos